

# MENORCA

ADOLFO OROZCO

GD (R.). Ex - COMANDANTE GENERAL DE BALEARES

No es objeto de estas líneas el hacer una descripción de las excelencias de esta isla maravillosa, pues el lector puede encontrar hoy día en Internet información sobrada sobre su variada geografía, su cultura, su gastronomía y sus innumerables atractivos turísticos. Razones todas ellas para animarse a viajar y visitar, quien no lo haya hecho aún, este rincón de España tan delicioso y tan celosamente cuidado y preservado por los menorquines.

Un baño en cualquiera de sus paradisíacas calas de finas arenas y aguas de colores turquesas y esmeraldas, el placer de contemplar una puesta de sol en el faro de Cavalleria o en punta Nepi con unos matices de colores sorprendentes, caminar por la preciosa Ciudadela y su encantador puerto, un paseo en barco por la bahía de la capital, Mahón, o el placer de degustar una caldereta de langosta en cualquiera de los icónicos restaurantes de Fornells, serían razones todas y cada una de ellas que justificarían una visita a este paraíso situado en el extremo más oriental de nuestra geografía.

Su apasionante historia es consecuencia de su posición estratégica, lo que le ha hecho ser objeto de la apetencia conquistadora de diversas potencias, sabedoras de la importancia de disponer del segundo puerto natural más grande de Europa y el mayor del Mediterráneo.

Muy interesante resulta adentrarse en los misterios de la cultura de sus primeros habitantes, la cultura Talayótica, periodo prehistórico que recibe el nombre de su monumento más característico, el «talayot», que es como una especie de gran torre troncocónica construida con varios anillos de grandes piedras. Se pueden visitar en la isla.

Siempre tuvieron que ir los isleños a la defensiva, primero fueron fenicios y griegos, después cartagineses, romanos, vándalos, bizantinos, normandos y musulmanes, que la anexionaron al Califato de Córdoba en el año 903.

Alfonso III de Aragón, la conquistó en 1287, desembarcando en la isla del Rey, uno de los islotes que existen en medio de la bahía de Mahón y en el que más tarde los ingleses construirían un hospital militar que fue utilizado después

también por franceses y españoles, permaneciendo en servicio hasta 1964 en que fue trasladado a la ciudad, abandonándose el edificio. Desde el año 2004, una asociación de amigos de la isla, bien capitaneados y ahora convertidos en Fundación, ha conseguido con su trabajo altruista su recuperación para el patrimonio menorquín.

Pertenece pues al reino de Aragón, después al de Mallorca y de nuevo a Aragón hasta su unión con Castilla y la constitución del Reino de España.

En este período, fue objetivo de piratas y corsarios que gustaban del saqueo, como el de Barbarroja en 1535. Para proteger la isla, Felipe II ordenó la construcción del **fuerte de San Felipe** a la entrada del puerto de Mahón, además de diversas torres defensivas a lo largo de la costa.

La ocupación de la isla por los ingleses durante la guerra de Sucesión en 1708, fue ratificada por el Tratado de Utrecht en 1713 y se prolongaría en esta primera época durante 48 años, dejando su impronta que aún hoy se puede apreciar en la ciudad por el estilo colonial de algunos edificios.

Durante la guerra de los Siete Años, en 1756, la isla es tomada por Francia, que ejercerá su soberanía hasta 1763, en que Gran Bretaña recupera de nuevo el control de la misma por el Tratado de París. Aunque fue un periodo breve, también los franceses dejaron su legado que puede apreciarse sobre todo en San Luis, pueblo construido en honor a Luis IX en el suroeste de la isla.



Castillo de San Felipe, plano inglés (1780)

## PATRIMONIO HISTÓRICO – FUERZAS ARMADAS

La segunda etapa de ocupación inglesa dura hasta 1782 en que las tropas franco-españolas al mando del general Chillón ocupan de nuevo la isla expulsando a los ingleses que resistieron en el **castillo de San Felipe**, cuya destrucción ordenó el Rey Carlos III después de la victoria. Estos hechos de armas indujeron al rey a proclamar la tradicional Pascua Militar, que se celebra desde entonces, cada año, el día de la Epifanía.

Desde 1798 a 1802, de nuevo los ingleses ocupan la isla por tercera vez, hasta que es definitivamente entregada a España por el Tratado de Amiens.

Durante el reinado de Isabel II se construyó la fortaleza de la **Mola**, con idéntica finalidad que el destruido San Felipe, pero en la margen opuesta. Una extraordinaria obra de ingeniería militar.

Hasta finales del pasado siglo, la isla contó con una notable guarnición, unos dos mil hombres, cifra superada en momentos puntuales. Formaban parte del organigrama Unidades como el Regimiento de Infantería Mahón 46, el Regimiento Mixto de Artillería 92, Unidades de Ingenieros, Logísticas y el ya mencionado Hospital Militar. Una guarnición al mando de un General de Brigada, que tenía su Cuartel General en otro edificio emblemático, el **palacio de Isabel II**.

Algunas de estas unidades utilizaban los acuartelamientos situados en los lugares históricos ya mencionados en el rápido recorrido histórico y que he señalado en letra **negrilla**.

Abandonado el concepto de territorialidad y el reclutamiento forzoso en los planes de organización del Ejército y adoptados otros como la funcionalidad, la proyección o la misión, e impuesta

la profesionalización, la guarnición de la isla fue sufriendo sucesivos recortes y disoluciones hasta dejar la presencia de personal del ET destinado en la isla en unos números irrelevantes. Se mantienen solo los cuadros de mando y tropa necesarios para el funcionamiento de los pocos organismos aún existentes y dependientes o bien del Instituto de Historia y Cultura Militar, de la Dirección de Asistencia al Personal, o de la Inspección General del Ejército. Esto significa que la presencia de «Fuerza» es cero, por lo que el Comandante General debe asegurarla mediante el envío periódico de pequeñas unidades procedentes del Regimiento de Infantería Palma o de la Unidad de zapadores de guarnición en Mallorca.

Quedaba, como en tantos otros lugares de nuestra geografía, el problema de qué hacer para no perder la titularidad de las instalaciones y evitar la enajenación de algunas de ellas que constituyen una parte importante del patrimonio histórico militar.

Algunos acuartelamientos, como los de El Mercadal o el Cuartel Santiago de la capital, fueron enajenados y destinados a otros usos. Desgraciadamente no se encuentra «in situ» ni una mínima referencia a su anterior uso ni a los muchos hombres que entre sus paredes sirvieron a su Patria.

Un capítulo aparte merecería el estudio de las baterías de costa desplegadas en todo el perímetro insular. Las que no han pasado a propiedad particular se encuentran en un lamentable estado de abandono.

Solo el Batallón Mahón, heredero de su Regimiento, gozó en los últimos años de las nuevas instalaciones en la cercanía de la capital en la «Base San Isidro». Tras su disolución, se transformó en una

unidad de apoyo a la proyección dependiente de la III Subinspección General del Ejército, con sede en Barcelona. En ella se encuentra el único campo de tiro que es usado no sólo por las unidades desplazadas para ejercicios, sino por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y Policías Municipales de la isla. Esta instalación es ideal para hacer ejercicios de proyección de fuerzas y Cuarteles Generales. Los ejercicios realizados por el NATO RAPID DEPLOYABLE CORPS (NRDC) de Bétera y la



Fortalez de Isabel II, la Mola



## PATRIMONIO HISTÓRICO – FUERZAS ARMADAS

Unidad Militar de Emergencias (UME) son buenos ejemplos de su utilidad.

Para las instalaciones históricas se creó, en el año 1998, un Consorcio con la participación del MINISDEF, el Gobierno Balear, el Consell de Menorca y los ayuntamientos de Mahón y Es Castell. Solución similar se adoptó en Mallorca para preservar el castillo y museo militar de San Carlos.

Esta ingeniosa solución se ha demostrado a lo largo de estos años como viable, ya que se generan recursos económicos suficientes para el mantenimiento de los edificios, bien por los ingresos de los visitantes o por las aportaciones de los socios fundadores, cuya Junta preside el Comandante General de Baleares.

Las instalaciones cedidas al consorcio durante 50 años son:

- CASTILLO DE SAN FELIPE
- MUSEO MILITAR (ES CASTELL)
- FORTALEZA DE ISABEL II, LA MOLA
- TORRE DE SAN FELIPET
- TORRE D'EN PENYAT.

En mi opinión, el éxito de esta solución consorciada radica en la existencia de una Junta Permanente en la que están representados todos los socios fundadores y que preside un Coronel, normalmente en la reserva.

Esta Junta Permanente tiene su sede en el mencionado palacio de Isabel II, de gran prestigio para la sociedad menorquina y conocido popularmente como *la casa del General*. Se ha preservado así la que durante siglos fue sede del



Residencia militar "Mahón"

Gobernador Militar de la Isla, hoy Comandante Militar. Un lugar lleno de historia y de encanto donde el Comandante General de las Islas preside, cada 6 de enero, la Pascua Militar, en un salón del trono pequeñito, recogido y delicioso donde la ceremonia alcanza todo su sentido y significado, al desarrollarse en el mismo lugar donde ocurrieron los hechos.

Termino, ahora sí, animando al lector que aún no conozca estas joyas de nuestro patrimonio militar a visitar esa isla encantadora porque, además, aún subsiste una preciosa residencia militar de Acción Social del ET en el centro de la capital que, para gozo y disfrute del usuario, dispone de un núcleo B (club militar), en el área del castillo de San Felipe con acceso a la cala San Esteve, que en época veraniega es un pedacito del paraíso.



Torre de San Felipet